

LIBRE
LIBRE DE VERGÜENZA
LIBRE DE CULPA
VICTORIOSO
VALIENTE
SERENO
FRUCTÍFERO
PACIFICADOR



DÍA 1 - ¿QUÉ TE CAUSA VERGÜENZA?

Génesis 3:6-13

1 Samuel 16:7

Juan 3:16

Efesios 1:4-5

Romanos 5:8

¿Por qué estás leyendo esto? ¿Qué está sucediendo dentro de tu corazón que te lleva a la acción? ¿Qué te motiva?

Dios quiere que el amor nos motive.

Dios derramó generosamente su gracia sobre nosotros. Por amor, él entregó a su único Hijo quien dio su vida por nosotros y nos adoptó en su familia. De la misma manera Dios quiere que nuestra motivación sea el amor.

A Dios le importa lo que hacemos, pero también le importa *por qué* lo hacemos. Como dice 1 Samuel 16:7, la gente se fija en las apariencias, pero yo me fijo en el corazón. Dios quiere que estemos motivados por amor a él y no por falsos motivadores.

Esta semana, veremos cómo liberarse de la vergüenza, un típico falso motivador que dirige silenciosamente la vida de muchas personas.

En Génesis 3:6, Adán y Eva comieron el fruto que Dios les había dicho que no comieran. El siguiente versículo dice: «En ese momento los ojos de ambos fueron abiertos y tomaron conciencia de su desnudez. Por eso, para cubrirse entretejieron hojas de higuera».

La vergüenza está presente a lo largo de todo el versículo, aunque nunca se menciona. ¿Qué sintieron cuando vieron su desnudez? Vergüenza. ¿Por qué trataron de encubrirse? Por vergüenza.

LIBRE
LIBRE DE VERGÜENZA
LIBRE DE CULPA
VICTORIOSO
VALIENTE
SERENO
FRUCTÍFERO
PACIFICADOR



La vergüenza todavía nos hace encubrirnos, escondernos o retirarnos. Nos separa de las personas porque nos alejamos. Sin embargo, nuestros intentos de encubrirnos son tan inútiles como los de Adán y Eva. Cuando oyeron que Dios se acercaba a ellos, perdieron toda confianza en sus ropas de hoja de higuera y corrieron a esconderse.

¿Cuántas veces también nos hemos escondido, tal vez guardando silencio cuando sabemos que debemos hablar? Evitamos a una persona o situación en particular. Trabajamos arduamente para mantener a las personas a distancia. Todo esto está motivado por la vergüenza.

Dios ofreció una mejor solución a la desnudez de Adán, proveyéndoles prendas de piel para que las usaran. Dios también nos da una mejor solución que la de encubrirnos y permitir que la vergüenza nos controle. ¡Él nos ofrece la libertad!

Sin embargo, antes de abrazar esta libertad de la vergüenza, primero debemos identificar qué es lo que nos hace sentir vergüenza.

Haz una pausa por un momento. Pídele al Espíritu Santo que te ayude a entender qué es lo que te causa vergüenza. No trates de eludirlo o justificarlo. Reconoce lo que te avergüenza. Sé honesto acerca de tu fuente de vergüenza.

PAUSA PARA REFLEXIONAR

Escucha lo que el Espíritu Santo trae a tu mente. Escribe tus fuentes de vergüenza. Dispón tu corazón para lo dice Dios en su Escritura esta semana mientras aprendemos a vencer la vergüenza.

OREMOS

Espíritu Santo, ayúdame a identificar las fuentes de vergüenza en mi vida. Quiero alejarme de la vergüenza esta semana para que pueda estar motivado completamente por el amor hacia ti.

LIBRE
LIBRE DE VERGÜENZA
LIBRE DE CULPA
VICTORIOSO
VALIENTE
SERENO
FRUCTÍFERO
PACIFICADOR



DÍA 2 - ¿CÓMO ESTÁ LA VERGÜENZA DIRIGIENDO TU VIDA?

1 Samuel 15:1-35

«Papá, ¿quién pilotea el avión?», preguntó mi hijo mientras viajábamos en un avión monomotor a 4.000 pies sobre el suelo.

—El piloto —me reí—.

«¡No, no lo es!» Declaró mi hijo. «El piloto está escribiendo en un cuaderno».

Mi hijo tenía razón. En ese momento, el piloto no estaba volando el avión; Estaba en piloto automático. La vergüenza es como el «piloto automático» para muchos de nosotros. Creemos que estamos dirigiendo nuestras vidas, tomando decisiones y navegando a través del día, pero estamos siendo controlados por algo más: la vergüenza.

La vergüenza cambia nuestro estado de ánimo al influir en lo que pensamos sobre nosotros mismos. La vergüenza nos impulsa a mantener una distancia emocional de las personas, limitando las relaciones. La vergüenza nos impide trabajar bien con los demás porque somos reacios a compartir nuestras ideas. La vergüenza controla a las personas y nos hace perder la gracia de Dios.

Dios había escogido al rey Saúl para guiar a Israel, pero en 1 Samuel 15, Saúl desobedeció el mandato de Dios. Una de las razones fue la rebelión; otra era la arrogancia, prima de la vergüenza. Debido a la desobediencia de Saúl, Dios lo rechazó como rey de Israel.

Cerca del final del capítulo, Saúl le pidió al profeta Samuel que adorara al Señor con él. Inicialmente, Samuel se negó, citando el rechazo de Dios a Saúl. En el versículo 30: «—¡He pecado! —respondió Saúl—. Pero te pido que por ahora me sigas reconociendo ante los jefes de mi pueblo y ante todo Israel. Regresa conmigo para que yo adore al Señor tu Dios».

LIBRE
LIBRE DE VERGÜENZA
LIBRE DE CULPA
VICTORIOSO
VALIENTE
SERENO
FRUCTÍFERO
PACIFICADOR



Saúl admitió que había pecado, pero no mostró ningún arrepentimiento. Su motivación era evitar la vergüenza. «Pero te pido que por ahora me sigas reconociendo ante los jefes de mi pueblo y ante todo Israel». Si Samuel no adoraba con él, entonces Saúl sentiría vergüenza.

Esto nos muestra que la vergüenza puede tirar de dos direcciones. A veces, estamos controlados por la vergüenza de lo que *ya ha sucedido*. Otras veces, la vergüenza nos controla con el «*qué pasaría si*». Me avergonzaré si no hago esto, no logro aquello o no tengo éxito allí.

La adoración de Saúl no estaba motivada por el amor a Dios o el arrepentimiento por desobedecer a Dios. Estaba motivado por su deseo de evitar la vergüenza.

Toma unos minutos para reconocer cómo la vergüenza dirige tu vida. Esto puede incluir vergüenza por cosas que ya han sucedido y por tus intentos de evitar la vergüenza en el futuro.

PAUSA PARA REFLEXIONAR

A medida que el Espíritu Santo trae cosas a tu mente, escribe cómo la vergüenza controla tus pensamientos, estados de ánimo, acciones o palabras. Saber cómo estás controlado por la vergüenza te ayudará a liberarte de ella en los próximos días.

OREMOS

Espíritu Santo, quiero estar libre del control de la vergüenza. Ayúdame a ver cómo la vergüenza me controla. Ayúdame a identificar la vergüenza del pasado y las formas en que busco evitar la vergüenza en el presente. Amén.

LIBRE
LIBRE DE VERGÜENZA
LIBRE DE CULPA
VICTORIOSO
VALIENTE
SERENO
FRUCTÍFERO
PACIFICADOR



DÍA 3 - ¡TOTALMENTE ACEPTADO!

1 Pedro 2:4-25

Paz en la tormenta, estabilidad ante los insultos, calma en medio del rechazo y confianza a la hora de ser acusado.

Este era Jesús, y también puedes ser tú.

Jesús conocía su identidad. Como la Piedra viva, sabía que a pesar de que la gente se volvía en su contra, Dios todavía estaba con él. El Padre lo veía precioso, y eso era todo lo que Jesús necesitaba. Cuando fue acusado falsamente, abandonado por sus amigos cercanos, repudiado por sus partidarios más cercanos e insultado por sus enemigos, Jesús no estaba simplemente manteniendo la calma en el exterior reprimiendo sus emociones. Jesús tenía una paz perfecta en su interior.

Sabía que había sido elegido por Dios y que era precioso para él. No sentía vergüenza a pesar de que todas las personas que lo rodeaban se habían vuelto contra él.

Cuando la gente lo insultaba, él no respondía como lo hacemos nosotros hoy a causa de la vergüenza que sentimos. Cuando la gente lo maltrataba, él no trataba de defenderse para proteger su excelente nombre. Se encomendaba al Padre que lo amaba.

«también ustedes son como piedras vivas...» Así es como empieza 1 Pedro 2:5. La paz que se eleva por encima de la vergüenza no era solo para Jesús; ¡Es también para ti! Nosotros también fuimos escogidos por Dios. También tú eres precioso para él. Así que puedes dejar de defenderte y de montar un buen espectáculo para que los demás lo vean. Ya no tienes que vivir bajo el control de este falso motivador llamado vergüenza.

LIBRE
LIBRE DE VERGÜENZA
LIBRE DE CULPA
VICTORIOSO
VALIENTE
SERENO
FRUCTÍFERO
PACIFICADOR



En cambio, puedes descansar como lo hizo Jesús en las manos de aquel que juzga con justicia, sabiendo que él te acepta plenamente y te ama profundamente. Confía tu reputación a él. Entrega la fuente de tu vergüenza a tu Padre Celestial. Él te eligió y te llama precioso.

Conocer tu verdadera identidad y que eres completamente aceptado en Cristo, le quita el poder a la vergüenza. Ya no tiene nada en que apoyarse. Eres libre de su control porque ya no estás tan preocupado por lo que piensen los demás. En cambio, puedes descansar en la gracia de Dios.

PAUSA PARA REFLEXIONAR

¿Cómo perdería poder la vergüenza si descansaras diariamente en la realidad de que eres una piedra viva, elegida por Dios y preciosa para él?

OREMOS

Padre Celestial, estoy cansado de que la vergüenza dirija mi vida. Ayúdame a verme como tú me ves. Ayúdame a saber que soy completamente aceptado en Cristo para que pueda dejar de ser controlado por la vergüenza.

LIBRE
LIBRE DE VERGÜENZA
LIBRE DE CULPA
VICTORIOSO
VALIENTE
SERENO
FRUCTÍFERO
PACIFICADOR



DÍA 4 - LA SALIDA DE LA VERGÜENZA

Hebreos 12:1-2

Efesios 2:6

El problema de la vergüenza es que no hay salida. O eso parece. Intentamos ocultarlo, pero reaparece. Tratamos de olvidarlo, pero alguien lo vuelve a mencionar. Intentamos compensarlo, pero nuestros esfuerzos no logran anularlo. Nuestros remordimientos, fracasos y heridas continúan burlándose de nosotros. Ojalá alguien pudiera sacarnos de la vergüenza.

Alguien puede. Alguien lo hizo.

La Fuente y el Perfeccionador de nuestra fe, el Autor y el Consumador, el que comenzó nuestra salvación y el que la lleva a término, él es el que nos levanta de nuestra vergüenza.

Ojalá hiciéramos lo que Hebreos 12 enseña. Ojalá fijáramos nuestros ojos en Jesús y apartáramos nuestra mirada de los fracasos pasados y de las insuficiencias actuales. Poner los ojos en él significa apartar la mirada de la vergüenza que nos ata y a la cual nos aferramos.

Hacia dónde dirigimos nuestra mirada es una elección que hacemos.

Fija tus ojos en tu verdadera identidad, en tu nuevo ser en Cristo, no en la fuente de la vergüenza.

Una vez me metí en un sumidero en medio de un pantano de cedros. Al instante, me encontré atrapado en el barro hasta la cintura. Instintivamente traté de salir, pero cuanto más me agitaba, más sucio me ponía. No había nada sólido a lo que agarrarse. Un momento después, levanté la vista. Mi papá estaba allí, ofreciéndome una mano fuerte para sacarme del lodo.

LIBRE
LIBRE DE VERGÜENZA
LIBRE DE CULPA
VICTORIOSO
VALIENTE
SERENO
FRUCTÍFERO
PACIFICADOR



Esto es lo que hizo Jesús. En la cruz, él canceló nuestra vergüenza. La despreció porque su mente estaba enfocada en algo más significativo. Sus ojos estaban puestos en el gozo delante de él, no en la vergüenza de la cruz. Él sabía que el trono a la diestra de Dios lo esperaba.

Efesios 2:6 dice que Jesús te ofrece un asiento en ese mismo trono. De acuerdo con la verdad de Dios, la fuente de tu vergüenza se ha ido, fue eliminada en la cruz. Eres libre.

Hoy Jesús te tiende la mano. Te invita a deshacerte de la vergüenza que te estorba. Él te proporciona una salida. ¿Lo aceptarás?

PAUSA PARA REFLEXIONAR

Si recibiste el perdón de Jesús y le permitiste quitar tu pecado, ¿por qué has seguido aferrándote a la vergüenza? ¿Qué te hace dudar en soltar tu vergüenza ante Jesús también?

OREMOS

Espíritu Santo, quiero experimentar todo lo que tú quieres para mí. Muéstrame por qué dudo en soltar mi vergüenza a Jesús. (Ahora, toma unos minutos para escuchar lo que el Espíritu Santo trae a tu mente). Me alejo de estas cosas que me hacen aferrarme a mi vergüenza para poder caminar en la libertad que Jesús me ofrece. Amén.

LIBRE
LIBRE DE VERGÜENZA
LIBRE DE CULPA
VICTORIOSO
VALIENTE
SERENO
FRUCTÍFERO
PACIFICADOR



DÍA 5 - ¡CAMBIANDO LA VERGÜENZA POR LA GLORIA!

2 Corintios 5:21

2 Corintios 6:1-2

Al que no tuvo pecado, Dios lo hizo pecado por nosotros, para que en él fuéramos hechos justicia de Dios. ¡Qué intercambio tan fantástico y tan absolutamente injusto!

Cuando era niño, intentaba intercambiar tarjetas de béisbol con mis amigos. Las colocábamos todas en el suelo para ver qué era lo que cada uno poseía, y luego tratábamos de negociar: «Te daré estas dos por aquella». Al final, nunca hice trato con ninguno porque tenía miedo de perder.

Eso es precisamente lo opuesto al intercambio que Dios nos ofrece. Nosotros ganamos todo mientras él asume toda la pérdida. Él nos miró en nuestro estado espiritualmente muerto, personalmente quebrantado, y declaró gentilmente: «Tomaré todos tus pecados; tú puedes tener mi justicia».

La oferta de intercambio de Dios es aún más fantástica que quitar todo nuestro pecado. 2 Corintios 5:21 dice que Dios hizo que Jesús *fuera* pecado por nosotros. En la cruz, no solo Jesús quitó nuestros pecados, sino que se dijo que Jesús *era* nuestro pecado. Con su muerte, Jesús eliminó nuestro pecado. Con su eliminación, los motivos de vergüenza han desaparecido.

La vergüenza se basa en una creencia que dice: «Algo anda mal conmigo. Soy un problema». Pero nota lo que ganamos a través de este intercambio injusto que Dios inició: en él, nos convertimos en la justicia de Dios.

Jesús borró nuestra vergüenza. Por lo tanto, somos nuevos, limpios, presentables, libres y seguros. Esto no se debe a un cambio en nuestro comportamiento, sino a un cambio fundamental en nuestro ser. Se ha producido

LIBRE
LIBRE DE VERGÜENZA
LIBRE DE CULPA
VICTORIOSO
VALIENTE
SERENO
FRUCTÍFERO
PACIFICADOR



una transformación en lo profundo de nosotros, en el centro de nuestra identidad.

Jesús se convirtió en mi pecado y vergüenza. Y yo me he convertido en la justicia de Dios.

Algunos de nosotros, sin embargo, somos reacios a aceptar este intercambio. Sentimos que no lo merecemos. Sabemos que somos perdonados y salvados por gracia, pero seguimos aferrándonos a nuestra vergüenza.

Escucha lo que 2 Corintios 6:1 insta: No recibas la gracia de Dios como algo que está aquí en un momento y luego se disipa como humo unos minutos después. No digas: «Mis pecados me son perdonados; soy salvado por la gracia... pero mi vergüenza permanece».

Ahora es el tiempo del favor de Dios, el día de la salvación. Nuestros pecados han desaparecido y estamos libres de vergüenza.

PAUSA PARA REFLEXIONAR

Identifica las cosas que te hacen sentir vergüenza. Rechaza esas cosas delante de Dios en oración.

OREMOS

Señor, hoy recibo tu oferta de intercambio. Jesús se convirtió en pecado por mí y lo destruyó en la cruz, eliminando mi vergüenza. Confieso que me he aferrado a la vergüenza. (Dile a Dios precisamente lo que te avergüenza.) Hoy, rechazo esta vergüenza y te la entrego. Abrazo de todo corazón la verdad de que ahora soy justicia en Cristo. ¡Amén!

LIBRE
LIBRE DE VERGÜENZA
LIBRE DE CULPA
VICTORIOSO
VALIENTE
SERENO
FRUCTÍFERO
PACIFICADOR



DÍA 6 - EL PODER DE DAR UN NOMBRE

Isaías 62:2

Efesios 1:3-8

Efesios 1:13

Al sostener por primera vez al bebé indefenso y ver sus ojos abiertos mientras me miraba, frotando sus pequeños dedos con los míos, mi corazón burbujeaba de amor mientras me regocijaba con la realidad. ¡Este era el bebé que íbamos a adoptar!

Y con esta alegría vino una gran responsabilidad. ¡Necesitábamos darle un nombre a este precioso niño!

Su nombre reflejaría a dónde iba, no de dónde había venido. También reflejaría la bendición que declaramos sobre él, que caminaría en la verdad de Dios, y que le habíamos pedido a Dios por él.

El nombre no hablaría de lo que había pasado, sino que mostraría la realidad actual: ¡este era nuestro hijo! Tenía una nueva identidad. Era un miembro con pleno derecho en nuestra familia. Él era nuestro para cuidarlo, proveerlo, protegerlo y amarlo. Abrazamos todos los aspectos de esa realidad.

En nada más que en amor, Dios nos predestinó para ser adoptados como sus hijos a través de Jesucristo. Lo hizo según su deseo y voluntad. ¿Tuvo algún costo para nosotros? Nada. ¡Es completamente por gracia! ¿Tuvo algún costo para él? La vida de su Hijo unigénito. Sin importar lo que costara, él prodigó las riquezas de su gracia sobre nosotros. Nos incluyó en Cristo cuando creímos en él.

Nos adoptó como miembros plenos de su familia. Como hijos suyos, somos amados plena y libremente, sin merecerlo.

LIBRE
LIBRE DE VERGÜENZA
LIBRE DE CULPA
VICTORIOSO
VALIENTE
SERENO
FRUCTÍFERO
PACIFICADOR



Con esa adopción, Dios ganó el derecho de darte un nuevo nombre, un nombre que refleja tu futuro, no tu pasado. Un nombre que refleja su compromiso actual hacia ti, no el rechazo de los demás. Un nombre que declara tu derecho ante él, no los pecados que cometiste. Un nombre que refleja la realidad: Eres hijo de Dios.

Isaías 62 dice que serás llamado por un nuevo nombre, el cual Dios te otorgará. ¿Qué nombre te dará?

Hermoso/a	Adoptado/a	Provisto/a
Escogido/a	Santo/a	Afortunado/a
Precioso/a	Íntegro/a	Puro/a
Aceptado/a	Hereder/a	Establecido/a
Planeado/a	Libre de condenación	Obra de arte de Dios
Seguro/a	Conocido/a	La preciosa novia de Cristo
Amado/a	Libre de vergüenza	Amigo/a de Cristo
Apuesto/a	Dotado/a	
Perdonado/a	Enriquecido/a	

¡Dios tiene el derecho de darnos un nuevo nombre debido a su completo compromiso con nosotros cuando nos adoptó como sus hijos! Acepta el nuevo nombre que afirma tu nueva identidad.

PAUSA PARA REFLEXIONAR

Vuelve a leer la lista de nombres. ¿Qué nombre toca tu corazón?

OREMOS

Padre amoroso, gracias por elegirme y adoptarme como tu hijo. Gracias por el compromiso que me hiciste. Hoy recibo este nuevo nombre, el nombre que tú declaras sobre mí. En el nombre de Jesús, yo te pertenezco. Amén

LIBRE
LIBRE DE VERGÜENZA
LIBRE DE CULPA
VICTORIOSO
VALIENTE
SERENO
FRUCTÍFERO
PACIFICADOR

PERLAS DIARIAS
de GRACIA

Semana 2
LIBRE DE
VERGÜENZA

¡Dios tiene el derecho de darnos un nuevo nombre debido a su completo compromiso con nosotros cuando nos adoptó como sus hijos! Acepta el nuevo nombre que afirma tu nueva identidad.

PAUSA PARA REFLEXIONAR

Vuelve a leer la lista de nombres. ¿Qué nombre toca tu corazón?

OREMOS

Padre amoroso, gracias por elegirme y adoptarme como tu hijo. Gracias por el compromiso que me hiciste. Hoy recibo este nuevo nombre, el nombre que tú declaras sobre mí. En el nombre de Jesús, yo te pertenezco. Amén.

LIBRE
LIBRE DE VERGÜENZA
LIBRE DE CULPA
VICTORIOSO
VALIENTE
SERENO
FRUCTÍFERO
PACIFICADOR

PERLAS DIARIAS
de GRACIA

Semana 2
LIBRE DE
VERGÜENZA

DÍA 7- AFÉRRATE DE TU NUEVA IDENTIDAD

Efesios 1:3-8

Romanos 8:15-17

«Tú no eres mi mamá», gritó mi hijo con rabia e ira.

¿De dónde salieron estas palabras? Me había llamado «papá» mil veces, pero ahora, en un arrebató de ira emocional, se contradecía a sí mismo.

Ayer vimos la hermosa verdad de que Dios nos adoptó como sus hijos. Él prodigó su gracia sobre nosotros, a un gran precio para él mismo. Jesús nos trajo a su familia. Nos dio un nuevo nombre que refleja la realidad: estamos seguros en nuestra relación con él debido a su gracia.

Cuando adoptamos a nuestro hijo, le pusimos nuestro apellido. Ahora compartimos un nombre para mostrar que es completamente parte de la familia. Sin embargo, en un momento de confusión, gritó algo falso.

¿Has aceptado tu nueva identidad como hijo o hija de Dios? ¿Has aceptado el nuevo nombre que él te ha dado? ¿Sonríes diariamente en tu nueva identidad en Cristo?

¿O todavía estás luchando con momentos de confusión? ¿Luchas contra estos nuevos nombres, diciendo: «Eso podría ser cierto para otra persona, pero no puede aplicarse a mí. ¡No sabes lo que he hecho!»?

¿Sigues escuchando las maldiciones, los juicios y el desprecio que otros han pronunciado contra ti? ¿Todavía estás tratando de hacerte un nombre? ¿Te llamas a ti mismo por los nombres que otras personas te dicen?

¿O te mantienes firme en la bendición, la aceptación y el amor que Dios declaró sobre ti?

LIBRE
LIBRE DE VERGÜENZA
LIBRE DE CULPA
VICTORIOSO
VALIENTE
SERENO
FRUCTÍFERO
PACIFICADOR

PERLAS DIARIAS
de GRACIA

Semana 2
LIBRE DE
VERGÜENZA

Abraza el nombre que Dios te ha dado. Camina a través de tu día libre y confiadamente abrazando la verdad. Eres un hijo del Rey de reyes.

Esta realidad es verdaderamente notable, lo que hace que sea difícil de aceptar. Sin embargo, no dejes que esto te empuje a sentir más vergüenza. Permite que el Espíritu Santo te guíe diariamente en esta verdad. Romanos 8 dice: «El Espíritu mismo asegura a nuestro espíritu que somos hijos de Dios».

¡Qué hermosa y gentil verdad de Dios Padre! Su Espíritu está dispuesto a hablarle a tu espíritu. Invita al Espíritu Santo a declarar esta verdad en tu corazón hoy.

Soy una hija de Dios. Soy un hijo de Dios.

PAUSA PARA REFLEXIONAR

Considera qué diferencia hace que el Espíritu Santo declare a tu espíritu que eres hijo de Dios.

OREMOS

Espíritu Santo, te invito a declarar a mi espíritu que soy un hijo de Dios. *(Toma unos minutos para escuchar mientras el Espíritu Santo habla a tu corazón).*

Si disfrutaste de este plan de lectura, te encantará el Curso de la Gracia. Te ayudará a conectar con la Gracia de Dios en tu corazón, no solo tu mente. Lo puedes ver en www.libertadencristo.org.